

## Prólogo

Es probable que los objetivos y propuestas de este libro ya se hayan planteado anteriormente.

Sin embargo, en mí se renueva esta necesidad compulsiva que me obliga a ganarle horas al sueño, para escribir estas líneas.

Esta obra es la invitación a una magnífica recorrida por los distintos ambientes de la Argentina central (bosques de llanura, monte, espinal, bosque y pastizal serranos) y sus *joyas vegetales* características, emblemáticas o exclusivas.

Un camino donde se comentan, además, sus usos y aplicaciones el marco de la etnobotánica, sus las cualidades como alimento, medicamento, como especies tintóreas, o simplemente, como portadoras de esa mágica

belleza que nos cautiva con sólo observarlas.

Escribir y fotografiar todas las joyas vegetales (todavía) presentes en estos ambientes es imposible por dos razones: la gran diversidad de especies y, no menos importante, la ignorancia manifiesta de este autor para identificar todo aquello que está presente en estos lugares (¡cómo envidio el saber de los antiguos botánicos, como Kurtz o Hieronymus, quienes a caballo y sin grandes herramientas tecnológicas, sentaron las bases de la ciencia actual!).

Hace tiempo escribí un cuento, cuyo protagonista exponía alegremente sus “*grandes tesoros*”: haber descubierto qué hacer (eso que llaman *vocación*), el poder hacerlo y, por último, comunicar a los demás (con la esperanza de contagiar el entusiasmo y contribuir con algo positivo).

Claro que varios años han pasado, y el protagonista de ese cuento bien podría decir ahora que mucho no se ha logrado...

La crisis ambiental y social no ha disminuido ciertamente..., al contrario, se ha profundizado. Nuestro protagonista se sentiría algo desesperanzado, desanimado.

Parecería que la sociedad moderna ha prescindido de la naturaleza y, repitiendo un viejo concepto, no traba relación con ella, o a lo sumo, lo hace como si esta estuviera subordinada al hombre y dependiera de él.



La mirada de este libro intenta, justamente, entablar otra relación con nuestro entorno. La grácil hierba, el árbol imponente, la tenaz enredadera están ahí, esperando ser descubiertos, valorados, protegidos.

Acerquémonos y dejemos que su belleza nos cautive.

Redescubramos que, además de brindar infinitas utilidades, todas las especies merecen conservarse por el solo hecho de estar vivas.

Décadas atrás, llegó a mis manos un hermoso librito, *Flores silvestres de las sierras de Córdoba*, de la entrañable Julieta Schiele de Clough. Sin darme cuenta, al poco tiempo, se encontraba totalmente sobreescrito, con ramitas “herborizadas” dentro de cada página y ¡un montón de dudas y ansias de conocimiento!

Es este libro una invitación a recorrer distintos lugares, a profundizar en los secretos, propiedades y utilidades (conocidas o potenciales) de las plantas, y fundamentalmente, es una invitación a sumar esfuerzos para retomar el contacto del hombre consigo mismo, con la naturaleza, desde un enfoque que permita conciliar producción con la impostergable conservación de la naturaleza. •-



Romerillal pastizal ▶

## Área de estudio y ambientes presentes

La diversidad de ambientes y la gran extensión del territorio argentino pueden sintetizarse agrupando regiones que comparten similitudes climáticas, edafológicas, y de biodiversidad. Estas regiones se denominan *ecorregiones*. De las 18 existentes en la actualidad, el presente trabajo se centra en las siguientes.

**Monte:** Es una extensa franja del Noroeste argentino asociada al sistema cordillerano y serrano. Presenta en su porción norte extensas quebradas y valles longitudinales, flanqueados por montañas, y en su porción sur, grandes planicies con escasa pendiente. Su fisonomía característica es la de un matorral o arbustal de escasa altura y aislados ejemplares arbóreos inmersos en una matriz de pastos y hierbas. Es una región árida, con escasas precipitaciones (no superan los 300 mm anuales) y altas temperaturas, pero por sobre todo, marcada

amplitud y variación térmicas. Son características de la eco-región de monte distintas especies vegetales pertenecientes a la familia de las Zigofiláceas: la Jarilla (*Larrea divaricata*) y el Retamo (*Bulnesia retama*), a los cuales se suman otros elementos como el Tintitaco (*Prosopis torquata*), la Mata Negra (*Monttea aphylla*) y numerosas cactáceas (*Trichocereus* spp., *Opuntia* spp., *Cleistocactus baumanni*, *Stetsonia coryne*, etc.)

**Parque chaqueño:** Con aproximadamente 110 millones de hectáreas de extensión, ocupa regiones de Bolivia, Paraguay y la Argentina (en sus porciones norte y centro).

La vegetación está constituida potencialmente por bosques homogéneos y caducifolios cuya variabilidad depende del clima, suelo, y relieve, con dominio de *Schinopsis* spp.



El parque chaqueño se divide básicamente en las siguientes subregiones: chaco húmedo (no contemplado en la presente obra), chaco seco y chaco serrano.

El primero ocupa extensas planicies con suaves pendientes hacia el este, y su vegetación característica está compuesta por Quebracho colorado (*Schinopsis* spp.), algarrobos (*Prosopis* spp.) y Quebracho blanco (*Aspidosperma quebracho blanco*), entre otros. Las temperaturas son elevadas y las precipitaciones oscilan entre los 600 y los 300 mm, disminuyendo de este a oeste.

En las partes elevadas (extremo sur y suroeste del parque chaqueño) se encuentra el chaco serrano, con sus otrora delimitados pisos altitudinales: bosque en las zonas más bajas, romerillales a mayor altura y, en las partes más elevadas, los pastizales-roquedales de altura. A los factores condicionantes antes mencionados (clima, suelo, relieve) se suma el factor antrópico, que con su accionar modifica o destruye los ecosistemas naturales, transformando áreas boscosas en extensas sabanas o fachinales.

En el bosque serrano, los elementos representativos y característicos son el Horco quebracho (*Schinopsis marginata*), el Coco (*Zanthoxylum coco*) y el Molle (*Lithraea molleoides*), acompañados por la Chilca (*Flourenzia* spp.), el Espinillo (*Acacia caven*), la Salvia (*Salvia* spp.) y el Palo blanco (*Buddleja cordobensis*), entre

muchas otras especies. En las regiones poco modificadas (que son muy escasas), el bosque adquiere una fisonomía similar a una selva, con abundante vegetación en diversos estratos, con lianas y epífitas.

Arbustos de los géneros *Baccharis*, *Heterothalmanus*, entre otros, y gramíneas (*Stipa* spp., *Festuca* spp.) se encuentran en las zonas más elevadas, formando extensos pastizales-roquedales con una alta biodiversidad, en muchos casos endémica o con linaje andino-patagónico. Los bosquesillos de altura formados por Tabaquillo (*Polylepis australis*) y Maitén (*Maytenus boaria*) son característicos a partir de los 1800 m de altitud, aproximadamente.

**Espinal:** Entre el “chaco” y la pampa se extiende una estrecha franja denominada *Espinal*, con una fisonomía de bosque abierto intercalado con pastizales o sabanas y palmares. Las especies arbóreas dominantes son varias especies de algarrobos (*Prosopis* spp.). A menudo, esta ecorregión es considerada un “chaco empobrecido”. Empobrecido o no, son escasísimas y relictuales las áreas en buen estado de conservación, porque se han transformado extensos territorios en áreas urbanas o agrícola-ganaderas.

Para mayor información sobre las ecorregiones, se recomienda la lectura del completo y nunca desactualizado trabajo de Cabrera (1976), *Regiones fitogeográficas argentinas*.

# *Ipomoea annicola*

## Morong

### Descripción

Delicada y poco frecuente enredadera cuyas flores abren al amanecer. Enredadera glabra y voluble. Raíces gruesas, no tuberosas. Ramas cilíndricas o angulosas, a veces espinosas. Láminas ovadas, enteras (raro subtrifoliadas), de hasta 12,5 × 11,5 cm de diámetro, con base cordada y notables nervaduras en el envés.

Flores pequeñas pero muy vistosas, dispuestas en cimas 2-18 floradas (raro solitarias), ubicadas en pedúnculos de hasta 13 cm de longitud. Sépalos glabros, elípticos y mucronados. Corola tubulosa (22 mm de largo), blanquecina con áreas mesopétalas rosadas e interior purpúreo. Fruto: cápsula ovoideada, de hasta 12 mm de diámetro, 4-valvada,

con semillas pardo-ferrugíneas y vello-sas en su interior.

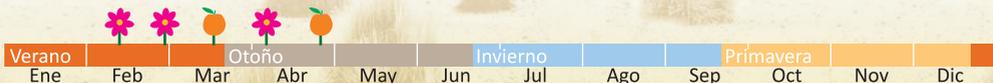
### Distribución

Muy amplia, desde EE.UU., norte de México y Sudamérica. Norte y centro argentinos, en ambientes xerófilos y altos. Es frecuente en ambientes chaqueños; sin embargo, no se reportan usos por parte de los pobladores originarios de esa región, los guaraníes.



### Bibliografía

- O'DONELL, C. A. 1959. Convolvuláceas argentinas, I y II. *Lilloa* 29. Tucumán, UNT.
- VOLKMANN, L. 2005. *Enredaderas de las sierras de Córdoba*. Córdoba, De la Mancha.



**Familia Convolvulaceæ**



# *Prosopanche americana*

(R. Br.) Baill

"FLOR DE TIERRA", "FLOR DE HIERRO", "GUAYCURÚ", "GUACHAR", "GUACHAS", "HONGO"

## Descripción

Planta enteramente parásita, sin clorofila, de color castaño, con el cuerpo vegetativo (constituido por un rizoma) subterráneo a excepción de la flor, cuyo ápice emerge en el momento de la floración. Rizoma anguloso y pentágono. Flores grandes dispuestas en pedicelos, de perigonio trímero, con los tépalos soldados en la base, formando un tubo de hasta 4 cm de long y lóbulos de hasta 7 cm de long. Estambres tres, insertos en oposición a los tépalos. Ovario ínfero, tricarpelar, de hasta 8 cm de altura. Fruto: dehiscente con abundantes semillas incluidas en láminas placentarias que al madurar forman una pulpa blanca y fragante.

## Usos y aplicaciones

"Los frutos han sido consumidos por los indios, como también trozos de rizoma utilizados en medicina popular bajo el nombre de 'guaycurú'" (Dawson, 1967). Cocucci (1965) comenta la ingesta de sus frutos y que el "guaicurú santiagueño" vendido en herboristerías, es rizoma de esta planta, al cual se le atribuye propiedades expectorantes y antiasmáticas. "La pulpa de la fruta es dulce y tiene un olor parecido al de la piña. La comen los loros y otras aves, las cabras, los cerdos, etc." (Hieronymus, 1882). Según Rapoport (2003), sus flores son vulnerarias (que curan heridas), ci-

catrizantes, y sus rizomas expectorantes. En Santiago del Estero los rizomas se utilizan como elemento tintóreo (Palacio *et al.*, 2007).

## Observaciones

Parasita exclusivamente leguminosas, especialmente del género *Prosopis* (algarrobos y afines). Aparece solo unas semanas al año, cuando florece y fructifica.

## Distribución

Endémica del centro y oeste de la Argentina, desde Salta hasta La Pampa. En el área de estudio, frecuente en bosques chaqueños de llanura.

## Bibliografía

- COCUCCI, A. 1965. Estudios en *Prosopanche*. Rev. *Kurtziana*. N° 2. Córdoba.
- DAWSON, G. Hydnoraceae. En CABRERA, A. 1967. *Flora de la Provincia de Buenos Aires*. Tomo IV. Buenos Aires, INTA.
- HIERONYMUS, J. 1882. *Plantae Diaphoricae Florae Argentinae*. Bol. Acad. Nac. Cs. T. IV. Bs. As.
- PALACIO, M., E. del Valle Carrizo y L. Roic. Relevamiento del uso de plantas tintóreas en localidades del Dpto. Atamisqui (Sgo. del Estero). Rev. *Kurtziana*. N° 33 (1). Córdoba.
- RAPOPORT, E., A. Ladio y E. Sanz. 2003. *Plantas nativas comestibles de la Patagonia andina, Argentina-Chilena*. Parte II. Bariloche, Centro Regional Universitario Bariloche: de Imaginaria.



# Familia Hydnoraceæ

